



SEMANA SANTA: UN MENSAJE FRATERO

Cuando este viernes, llamado el Santo, aquellos que tienen como referente religioso a Jesucristo recuerden los momentos postreros de su inmolación en aras de la redención de la humanidad, sin duda alguna, se precipitarán en la mente de cada uno de sus fieles a nivel individual y en el inconsciente colectivo el mensaje que vehiculó Dios hecho hombre a través de este acto supremo de entrega por su prójimo. Jesús el Cristo, ser de excepción, se dirá en ese momento, nos muestra a todos el derrotero, el camino que hay necesariamente que seguir.

Un camino que, tal como los textos bíblicos e investigaciones de índole histórica nos muestran, estuvo plagado no solo de obstáculos que la árida naturaleza del lugar entonces le impuso, sino también de los provenientes del bajo nivel de conciencia de muchos de sus coetáneos y de las innumerables humillaciones que hicieron escarnio de su maltratada naturaleza. El Gólgota, vía hacia la frontera con lo trascendente, queda pues así grabado como el paradigma por excelencia al que hay que apelar cuando de sacrificarse por lo que uno quiere se trata.

Al extremo que nadie, cristiano o gentil, podría atreverse hoy a decir que la toma de conciencia con respecto al significado del sacrificio y de las implicancias de este acto para los demás, fue el mismo antes como después que Jesús de Nazaret se encontrará con los mandatos de su destino. El Nazareno situó, primero con sus

palabras y luego con este acto magnánimo de expiación, al mismo nivel de uno a nuestro prójimo. Nos mostró a que punto la palabra que uno vierte debe corresponderse con los actos que uno realiza en nombre de lo expresado. ¡Vaya mensaje!

¡Pertinente! No solo por lo que en términos espirituales este significa, sino también por las implicancias que tiene en otros ámbitos de expresión de la condición humana. Sobre todo, en aquellos en los que supuestamente se ve en el prójimo no a un hermano, sino más bien a alguien presto, en nombre de la competencia, a devorar cual lobo al hermano que uno es de él. El Cristo nos dijo, con palabras y hechos, que si del futuro de la humanidad se trata, la condición para avanzar hacia la tierra prometida de la realización plena del ser humano pasa por ver en nuestro prójimo a uno mismo.

En momentos en los que la humanidad se encuentra aun en medio de una crisis económica y financiera que la agobia desde mediados de 2008, no nos vendría nada mal hacer un alto en el camino este fin de semana en aras de reflexionar sobre la piedra fundacional que se requiere para erigir el mundo mejor que todos deseamos para nosotros y los otros del mañana, nuestros hijos. Un mundo justo, uno de libertad en el que el ser humano pueda plasmar su potencial creativo, un mundo pues que constituya una auténtica fraternidad. Uno que equivalga a la realización de la promesa del Cristo. ■

Francisco Huanacane
Director Fundador



La psicóloga y ex integrante del PPC, María Rueda Pujazón, acusó de intento de violación al congresista Javier Bedoya de Vivanco, quien rechazó tajantemente esta aseveración. Según el Parlamentario todo se debe a un intento de extorsión, mientras Rueda aseguró que mantendrá su acusación hasta el final.